

El freno del casamiento. —
Id presto, Francisco, hablad
A Doña Costanza.

Franc. Siento
Que os hago en esto amistad;
Y por esto voy.

Al. El cielo
Os pague tan grande bien,
O trágueme vivo el suelo
Si mas jugare, y á quien.
(Vase Don Francisco.)

ESCENA VII.

DON ALONSO, DON LUIS.

Luis. Dese juramento apelo,
Y vuestra lengua no exceda;
Porque un discreto decia
Que no hay adonde se pueda
Conocer la gallardía
Como en quien perdiendo queda.

Al. ¿Hay quien no lo sienta?

Luis. No;
Mas saber disimular
Con la prudencia nació.

Al. Poco supo de jugar
Quien ese aforismo os dió.
¡Pesia tal! la condicion
De los hombres no es igual
En sentir lo que es razon,
Y mas si de causa igual
Los efetos no lo son.
Vamos á la platería;
Algo que vender hallé.

Luis. ¿Y el juramento que habia
De abrirse el suelo?

Al. ¿Juré?

Luis. ¡Bueno vais, por vida mia!

Al. Don Luis, esto solo os ruego:
Que no tengais por constante
Mas que la nieve en el fuego,
El juramento de amante
Ni de hombre que pierde al juego. (Vanse.)

Sala en casa de Doña Ines.

ESCENA VIII.

LA CONDESA, DOÑA INES, DOÑA COSTANZA.

Ines. La visita os merecí
Por hurtarme el pensamiento,
Aunque obligada me sienta.

Cost. No me la debeis á mí;
Que la condesa trazó
El venir las dos á veros.

Cond. Quise, Ines, entreteneros,
Porque Celia me contó
Que andais con ciertas tristezas.

Ines. Algo venis á saber:
Curiosa debeis de ser
De las ajenas finezas.

Cond. Malicia es esa.

Cost. Y ¡qué tal!

Cond. Si hablare en cosa de amor,
Que merezca el disfavor
De haber juzgado tan mal.

Cost. Advierta vusñoria
Que si de amor no ha de ser,

No queda en que entretener
Tan largo y ocioso día,
O porque solas estemos,
O por no admitir galanes.

Cond. Si es por solos ademanes,
Que es lo mas que en esto vemos,
Yo serviré de galan.

Ines. Sí; mas ¿de cuál de las dos?

Cond. De entrambas; porque, por Dios,
Que así al propio me verán;
Pues una sola, no sé
Quién la quiera y sirva.

Cost. Yo

Sé quién la adora.

Cond. Yo no.

Cost. Licencia, y yo lo diré.

Cond. No habeis de decir Don Juan;

Que ese no tiene vestido
Para querer dos; que ha sido,
Por pobre, de una galan.

Ines. ¿No os causa mucho donaire
El ver cuál se anda tras vos?

Cond. Donaire y aire, por Dios,
Porque siempre le da el aire.

¿A quién no moverá á risa
Verle en pascua con bayeta?

Ines. Sí; pero buena es la treta
De buen zapato y camisa.
Lo demas es niño en faja.

Cost. Voces en la calle dan,
Que flores vendiendo van.

Cond. ¡Hola! Por las flores baja.
(A un criado que está dentro.)

ESCENA IX.

DURANGO, DICHAS.

Dur. Yo, señora, estoy aquí.

Cond. Id presto.

Dur. Como un cohete. (Vase.)

Ines. Cada cual su ramillete
Tiene en presente de mí,
Por ver si con esto excuso
El daros de merendar.

Cond. ¡Buen modo de regalar!
Si no es galan, es al uso.
La visita no es sangría.

ESCENA X.

DURANGO; Y LUEGO, GERMAN; LA CONDESA,
DOÑA INES, DOÑA COSTANZA.

Dur. El hombre ha subido ya. —
Llegad, y os las comprará; (A German.)
(Sale German con un tabaquillo de
flores de seda.)

Mas llamadla señoría. (Aparte á German.)

Germ. ¡Ay, cielos, dónde he subido! (Aparte.)

Volverme á bajar quisiera.

No pensé que en esta casa

Estuviese la condesa.

Irme quiero. ¿Qué lo dudo?

Cond. ¿Por qué se va el hombre?

Dur. Espera.

Florero. ¿De qué te cubres?

Germ. Amigo, tengo vergüenza.

Cond. ¡Hola, buen hombre! detente.

Germ. ¿Qué quieren que me detenga?

Cond. Dadnos flores. ¿Qué os turbais?



TYP. J. GLAYE.

GERMAN. — « Loco de contento voy;
Los cielos, señoras bellas,
Os den mas años de vida,
Que en los escudos hay letras. »

LAS FLORES DE DON JUAN. — Act. 20. ESC. IX.

Cost. ¿De qué jardin son?
Germ. ¡No fuera (Aparte.)

Un ave en aqueste punto!
Cost. ¡Por vuestra vida, condesa,
Que es lacayo de Don Juan!

Ines. Y las florés son de seda.

Cost. ¿Si es invencion para hablarme?
(Aparte á las damas.)

Cost. La vergüenza no lo muestra;
Antes él le habrá dejado,
Y sirve á alguna florera.

Cost. No me espanto; que tendria
Con Don Juan comida y cena
Tan inciertas, que es disculpa.

Cost. Por necesidad le deja. —
¿Es monja, amigo German,
Quien hace flores tan bellas?
¡Bendiga el cielo sus manos!

Ines. No pueden las verdaderas
Ser mas lindas.

Cost. Solo harán
En el olor diferencia.
Dinos algo. ¿Por qué callas?

Germ. Una mentira y quimera
Os quise decir, señoras,
Si diera el tiempo licencia:
En esto suspenso estuve;
Mas desatando la lengua
A la verdad, os suplico
Estéis un instante atentas.
Hoy el cruel Don Alonso,
Con fieros y voces fieras,
Echó á Don Juan de su casa:
¡Gran prueba de su paciencia!
Llévete á una pobre choza
De una mi comadre vieja,
Que dice que me ha criado:
Recibióle en fin en ella.

Díjete que le daria
De comer cuando pudiera
Pleitear sus alimentos
O salirse de Valencia.
Quiso saber cómo, y dije
Que en las fábricas ó cereas,
De peon me alquilaria
Para dar ladrillo ó piedra.
Respondió que no era justo,
Mas que comprásemos seda
Y rebotin; que él sabia
Imitar las flores bellas.
Comprámosle; y como veis,
Ha comenzado por estas
Que llevo á vender agora.
Entré aquí (que no debiera)
Porque no pensé que estaba
Mi señora la condesa,
Donde con este azafate
Me viera agora venderlas.

Así, Dios, bellas señoras,
Tan alta dicha os conceda,
Que la hermosura y la dicha
Se igualen en competencia,
Que no digais á Don Juan,
Ni de burlas ni de veras,
Que me habeis visto, ó sabeis
De mi boca ni la ajena
Que él ha hecho aquestas flores;
Que me cortará las piernas;
Que mientras mas pobre está,
Mas estima su nobleza.
Con esto, si sois servidas,
Mandad que me den licencia;

Cost. Que estoy temblando.
Cond. Detente.

¡Hay tal lástima!

Cost. ¡Que sea
Tan bárbaro Don Alonso!

Cond. ¡Qué bien dices! No le quieras.
Ea, señoras, tomad.

¡Hola! el alzapate llega;
Comprar tenemos las flores.

Ines. Yo compro aquestas violetas,
Y le doy estos escudos.

Cost. Yo por estas azucenas
Le doy estos.

Cond. Las demas

Para mí quiero que sean.
Guardad, Durango, estas flores.

Tomad, German; que pudieran
Dar otro fruto si el tiempo
No helara las manos dellas.

Germ. Mil veces beso las tuyas.

Cond. Si hiciere mas, me las lleva
A casa, por ver si en tantas
Alguna esperanza siembra.

Y ¡ojalá pudiera ser!...

Germ. ¿Qué, señora?

Cond. Que dijeras
Que estaban tan naturales,
Que han engañado una abeja.

Germ. Loco de contento voy.
Los cielos, señoras bellas,
Os den mas años de vida
Que en los escudos hay letras.

(Vanse German y Durango.)

Cost. Triste estás.

Cond. Estoy de suerte
Con Don Alonso, que á ser
Hombre...

Cost. ¿Qué habias de hacer?

Cond. Díjete darle la muerte,
Si no creyera de tí
Que le tienes aficion.

Cost. Mátales; que no es razon
Que le perdoneis por mí.

ESCENA XI.

DON FRANCISCO; LA CONDESA, DOÑA COSTANZA,
DOÑA INES.

Franc. Antes de pedir licencia,
Hallé quien me la ha de dar;

Mas á quien trata en casar,
Nunca se le niega audiencia.

Yo vengo por solo un sí,
Si cuyo fué me entendió.

Cost. Yo tengo que dar un no,
Si viene el recado á mí.

Franc. A vos viene; mas de quien
Merece el sí.

Cost. No hay ninguno.

Franc. Bien decís; que solo es uno
Que quereis, y os quiere bien.

Licencia os pide de veros
Con titulo de marido.

Cost. No poca licencia ha sido:
Con ella podeis volveros;

Y decid que no soy yo,
Cual piensa, universidad,
Que doy licencias.

Franc. Mirad
Que es bien mirar mucho un no.

Cost. Mas hay que mirar un sí,

Para de aquí á Vinarrós,
Con quien nos lleve á caballo;
Que despues al mar le queda
De nuestras desdichas cargo;
Que el mar, en largos caminos,
Es posta de desdichados.

Cond. ¿No es aquel German?

Cost. El mismo.

Cond. German, ¿dónde tan bizarro?

Germ. Esta vez ya no me pesa,
Bellas señoras, de hablaros;
Que si bien no voy muy rico,
Voy al fin como soldado.

Cond. ¿Como soldado! ¿Qué dices?

Germ. Cansado Don Juan, mi amo,
De tantas necesidades,
Y crueldades de su hermano,
Viendo que sus alimentos
Es imposible cobrarlos,
Porque Don Alonso ya
Despide hasta sus criados,
Por mugeres y por juego,
Por banquetes y por bravos,
Que le han puesto en mas extremos
Que el de los dos, pues nos vamos;
Ir á Flándes determina;
Y de aquel oro, comprando,
Que de limosna le distes
Por las flores de sus manos,
Estos pobres vestidillos,
Vine á buscar dos caballos
Que nos lleven hasta el puerto:
Déle Dios á sus trabajos.

Cond. ¿Que Don Juan se va esta tarde!

Cost. La color se te ha mudado.
(*Aparte á la Condesa.*)

Cond. (Confíesote que me pesa.
(*Aparte á Doña Costanza.*)
Déjame hablar al lacayo.)
German, gran resolucion
Ese tu dueño ha tomado.
¿A Flándes!

Germ. Pues ¿qué ha de hacer?
¿No es mejor que de un balazo
Dé fin á tantas desdichas,
Y le entierre suelo extraño,
Que verse en la patria pobre,
Tan pobre, que haya llegado
A hacer con sus manos flores,
Sin ser primavera ó mayo?

Cond. Quien hace flores sin fruto,
No se tenga por buen campo.
No le digo que se vaya
Ni que se esté; pero cuando
Un hombre de bien intenta
Seguir con ánimo honrado
Un heróico pensamiento,
Ha de morir sin dejarlo;
Que amor es como la guerra;
Que siendo mas los contrarios,
Y imposible huir con honra,
Basta morir peleando.
Y añade estas dos palabras.

Germ. Ya, señora, las aguardo.

Cond. « Nunca buena dicha aguarde
El que se va de cobarde. »
Vamos, señoras, de aquí.

Germ. Yo lo diré.

Cost. ¿Cómo vamos?

Cond. Llena de enojo y pasion.

Cost. Quieres bien y andas burlando.

Cond. ¿Yo quiero bien?

Cost. ¿No lo ves?

Cond. ¡A un pobre!

Cost. Si, mas gallardo.

Cond. No lo creas.

Cost. No hay señal
De amor mayor que negarlo.
(*Vanse las damas y el escudero.*)

ESCENA XX.

DON JUAN; GERMAN.

Germ. ¿Eres tú, señor?

Juan. Yo soy.

Germ. ¡Oh, si llegaras!

Juan. Temblando
Estuve de solo verla.

Germ. Roto y desnudo has osado
Verla y seguirla otras veces;
Y agora, galan, bizarro,
Lleno de plumas y airoso,
¿Tiemblas de verla!

Juan. Pensando
En que la pierdo, German,
La lengua y piés se me helaron.

Germ. Pues en tu vida pudieras
Llegar con ánimo tanto.

Juan. ¿Cómo?

Germ. Así como le dije
Que te vas desesperado,
Quedó como flor del sol
En ausencia de sus rayos.
Díjome que te dijese
Que quien con ánimo honrado
Seguia un gran pensamiento,
Ha de morir sin dejarlo;
Y que en amores y guerras
(Que se parecen entrambos),
No pudiendo huir con honra,
Se ha de morir peleando;
Y añadió tales palabras...

Juan. Ya las estoy escuchando.

Germ. « Nunca buena dicha aguarde
El que se va de cobarde. »

Juan. ¿Qué sientes de eso?

Germ. Que quiere
Que esperes, y quiere tanto,
Que se lo viera en los ojos
Un ciego.

Juan. ¿Suceso extraño!
¿La condesa de la Flor?

Germ. Y aun de tus flores tratámos,
Y me dijo que en el fruto
Eras muy estéril campo.
Palabras son estas, digo,
Para esperar dos mil años.
De mi consejo, esperemos;
Por lo menos no partamos
Hasta ver si se declara.

Juan. Hay en amor mil engaños;
Mas si, como el Dante dice,
Amor á ninguno amado,
Que no amase perdonó;
Y el Petrarca, entre sus raros
Versos, que no hay corazon
De tan duro bronce ó mármol,
Que no se ablande ó se mueva,
Rogando, llorando, amando;
Ya puede, Hipólita bella,
Haber el tuyo tocado.
Muger eres, muchos dias
Me ha visto el sol abrasado,